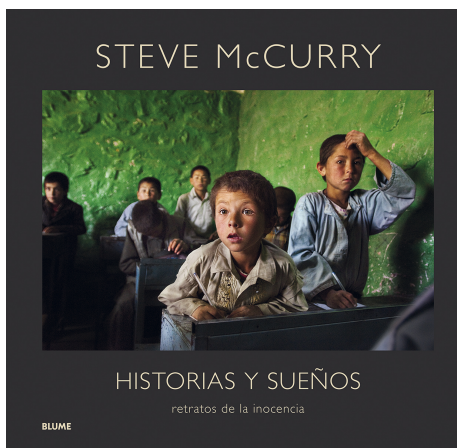




riverside
agency

Historias y sueños

Autor: Steve, McCurry

Autor: Cristina, Rodríguez Fischer



Blume

ISBN: 978-84-18725-66-1 / Tapa dura / 208pp | 290 x 280 cm

Precio: \$ 79.200,00

Steve, McCurry

(24 de febrero de 1950) es un fotoperiodista estadounidense, mundialmente conocido por ser el autor de la fotografía La niña afgana, aparecida en la revista National Geographic en 1985. Su carrera de fotógrafo comenzó con la Guerra de Afganistán (1978-1992). También ha cubierto otros conflictos internacionales como la guerra entre Iraq e Irán o la Guerra del Golfo.

Steve McCurry comenta respecto de su trabajo (cita del libro de Editorial Phaidon) "En el retrato espero el momento en el que la persona se halla desprevenida, cuando afloran en su cara la esencia de su alma y de sus experiencias.... Si encuentro a la persona o el tema oportuno, en ocasiones regreso una, dos, o hasta media docena de veces, siempre esperando el instante justo. A diferencia del escritor, en mi trabajo, una vez que tengo hechas las maletas, ya no existe otra oportunidad para un nuevo esbozo. O tengo la foto o no. Esto es lo que guía y obsesiona al fotógrafo profesional, el ahora o nunca. Para mí, los retrato

* Imágenes inolvidables de Steve McCurry que captan de forma espléndida la humanidad de los niños, sus corazones y sus almas, que se extiende hasta los rincones más recónditos de nuestro planeta. Su obra convertida en una especie de profunda e inolvidable meditación. * La eterna resiliencia de la infancia se hace notar con fuerza en las fotografías de McCurry, el cual ha captado el impulso y la capacidad de encontrar la alegría incluso en las condiciones más difíciles. * Su visión sobre la infancia es tan variada y diversa como lo son los propios niños del mundo. Pero la línea de fondo, con independencia de hacia dónde dirija la lente, es que, mientras haya infancia, hay esperanza. El imperativo del juego surge de un sinnúmero de maneras, como en la imagen en la que unos niños utilizan el cañón de un tanque oxidado como una especie de gimnasio en la selva, con lo que convierten un dispositivo de muerte en fuente de diversión. A estos niños no les mueve ninguna teoría ni filosofía políticas; lo único que hacen es transformar un arma temible en un juguete mediante una alquimia que, aunque es habitual en la infancia, la mayoría de nosotros perdemos al entrar en la adolescencia.

El imperativo del juego surge de un sinnúmero de maneras, como en la imagen en la que unos niños utilizan el cañón de un tanque oxidado como una especie de gimnasio en la selva, con lo que convierten un dispositivo de muerte en fuente de diversión.